

Themistius (s. IV d.C.), *Oratio* 13.172d (I)

Autor citado: Homerus (s. VIII a.C.), *Ilias* 2.478

¿Se menciona en el texto el origen de la cita? Sí

¿Se cita a través de una fuente intermedia también mencionada? No

¿Se puede identificar por otros medios?

¿Cómo es la adscripción? Correcta

Tipo de cita: Paráfrasis

Giro con el que se introduce la cita:

ταὐτὸν δὲ λέγει καὶ ἑτέρως Ὅμηρος [...]

Texto de la cita:

καὶ ταύτης τῆς βουλῆς ἀγαθὸν μὲν καὶ αὐτογνώμονα εἶναι καὶ αὐτουργόν, ἀγαθὸν δὲ καὶ τὸ πείθεσθαι τοῖς ὑφηγουμένοις, ὀρθῶς γὰρ ὑπελάμβανε Ζήνων ὁ Κιτιεὺς [SVF 1, fr. 235] βασιλικωτέραν εἶναι τῆς ἀγχινοίας τὴν εὐπείθειαν. ἰσχυροτέρα γὰρ ἢ ἀγαθὴ γνώμη ψηφίσμασι πλείοσι βεβαιουμένη [Il. 10.225-226].

Μοῦνος δ' εἶπερ τε¹ νοήση,

ἀλλὰ τε οἱ βράσσων τε² νόος, λεπτή δέ τε μῆτις·

ταὐτὸν δὲ λέγει καὶ ἑτέρως³ Ὅμηρος πρότερον Ζήνωνος [Il. 9.74-75]

Πολλῶν δ'⁴ ἀγρομένων τῷ πείσει⁵ ὅς κεν ἀρίστην

βουλήν βουλεύση.

καὶ πρὸς τοῦτο αὐτὸ⁶ παρεσκευασμένος βασιλεὺς εὔχεται τῷ Διὶ τὴν βασιλικωτέραν εὐχὴν [Il. 2.371-372]

Αἰ γάρ⁷, Ζεῦ τε πάτερ καὶ Ἀθηναίη καὶ Ἄπολλον,

τοιούτοι δέκα μοι⁸ συμφράδμονες εἶεν Ἀχαιῶν.

οὐ γὰρ δέκα Αἴαντας αἰτεῖ οὐδὲ Διομήδεις⁹, ἀλλ' οὐδὲ αὐτὸν δέκατον ὑπολαμβάνει τὸν Ἀχιλλεὺς ἐξαρκέσειν αὐτῷ πρὸς τὴν αἴρεσιν τῆς Ἰλίου, γέροντα δὲ ἀσθενῆ Πύλιον [...]. διὰ τί γοῦν, ὃ χρηστὸν Ἀγάμεμνον, ταύτην εὐξάμενος τὴν εὐχὴν ἐλάθου¹⁰ αὐτῆς¹¹ ἐν τῇ ἐκκλησίᾳ καὶ πρὸς¹² τὸν Πηλέως ἠγρίανες καὶ παρήκουσας τοῦ πρεσβύτου, ὃν πολλαπλοῦν σοι¹³ ἠῶξω γενέσθαι καὶ ἀνακαλουμένου σε ἐκ τῆς ὀργῆς καὶ πρᾶννοντος καὶ μαλθάσσοντος; [...] ὥστε ἀμείνων ἦσθα¹⁴ ἂν τῷ ἐνὶ προσέχων πρεσβύτῃ¹⁵ ἢ τοὺς δέκα¹⁶ αἰτῶν. καὶ δῆτα οἷα ἀπέλαυσας¹⁷ τοῦ θυμοῦ καὶ τῆς δυσθυμίας. καὶ οὐ λέγω τὸν μετὰ ταῦτα τοσοῦτον ὄλεθρον τῶν Ἑλλήνων καὶ ἐκ τοῦ λοιμοῦ καὶ ἐκ τοῦ πολέμου. ἀλλὰ καὶ αὐτοῦ ἐν τῇ ἐκκλησίᾳ ὡς διετέθη¹⁸ χαλεπῶς καὶ μαινομένου οὐδὲν ἀπέφκει¹⁹, οὗ ἀνέζει μὲν ἡ καρδία, πῦρ δὲ ἐξέλαμπε τοῖν ὀφθαλμοῖν ἐκείνοις [Il. 1.103-104], οἱ ἠνίκα ἦσαν καθεστηκότες, τοῖς τοῦ Διὸς ἵκελοι ἐνομίζοντο [Il. 2.478], ἐμπεσόντες δὲ εἰς τὴν ὀργὴν οὐκέτι Διός, ἀλλὰ κυνός [Il. 1.225], οὐδὲ τοῦ μεγίστου τῶν θεῶν, ἀλλ'²⁰ ἀτιμοτάτου τῶν θηρῶν. Γρατιανοῦ δὲ οἰ²¹ μὲν

ὄφθαλμοὶ ἀεὶ μεστοὶ εὐθυμίας²², μέλαινα δὲ οὔτι πώποτε οὔτε φρήν [Il. 1.103] οὔτε ἠΨήφος.

1 τε A, Hom. (Ω*) : τι edd., Hom. (h G) // 2 βράσσων τε edd., Hom. : βράσσονται A // 3 ἐτέρως edd. : ἐτέρω // 4 δ' edd., Hom. : δὲ A // 5 πείσειαι edd., Hom. : πείσεται A // 6 αὐτὸ om. Hard. // 7 Αἶ γάρ edd., Hom. : αἶ γάρ κε A // 8 δέκα μοι edd., Hom. : μοι δέκα A // 9 Διομήδης Gas. // 10 ἐλάθου (υ in ras. 2 litt.) A // 11 αὐτῆς A Dind. : αὐτοῦ Hard. // 12 καὶ πρὸς A Dind. : καὶ Hard. // 13 σοι om. Hard. // 14 ἦσθα (ἦ in ras.) A // 15 πρεσβύτη (η in ras. 2 11.) A // 16 δέκα : ἶ A // 17 ἀπέλαυσας Dind. : ἀπήλαυσας A Hard. // 18 διετέθης Cob. III 305 // 19 ἀπεφύκεις Cob. ib. // 20 ἀλλ' : ἀλλὰ τοῦ Iac. // 21 οἱ (ι postea ins.) A // 22 εὐθυμίας (supra lineam πείθει) A : εὐθυμίας πειθοῦ Hard. (εὐθυμίας καὶ πειθοῦς coni. Hard., εὐθυμίας εὐπειθοῦς olim Iac.)

Traducción de la cita:

Y en cuanto a este consejo, es bueno, por una parte, pensar y obrar autónomamente y, por otra, dejarse persuadir por los que nos aconsejan, pues con razón creía Zenón de Citio [SVF 1, fr. 235] que era más digna de un rey la docilidad que la sagacidad. En efecto, una buena reflexión es más firme cuando es confirmada por más decisiones [Il. 10.225-226].

*Pero si el que piensa es solo uno,
su inteligencia es menor y su ingenio, débil.*

También Homero dice lo mismo de distinta forma antes que Zenón [Il. 9.74-75],

*Cuando se reúnan muchos, déjate persuadir por el que
te dé el mejor consejo.*

Y, dispuesto a esto mismo, el rey le hace a Zeus una súplica muy digna de un rey [Il. 2.371-372],

*¡Ojalá, padre Zeus, Atenea y Apolo,
tuviera yo diez consejeros semejantes entre los aqueos!*

En efecto, no reclama diez Ayantes ni Diomedes, pero tampoco cree que le sea suficiente con tener diez veces al propio Aquiles para la conquista de Troya, sino al débil anciano de Pilos [...]. Entonces ¿por qué, buen Agamenón, tras haber hecho esta súplica, te olvidaste de ella en la asamblea, te irritaste contra el hijo de Peleo y desobedeciste al anciano, que habías suplicado que se te multiplicara, haciéndote salir de tu cólera, calmándote y apaciguándote? [...] De modo que hubieras actuado mejor si le hubieras hecho caso a un solo anciano, en lugar de pedir diez. Y, en verdad, ¿qué sacaste de tu cólera y tu aflicción? Y no me refiero a la gran ruina posterior de los griegos, causada por la peste y por la guerra, sino también a la que ocasionó él mismo en la asamblea, cuando se comportó de forma inoportuna y en nada se diferenciaba de un loco, cuyo corazón hervía y al que le salía fuego de aquellos dos ojos que [Il. 1.103-104], cuando estaban en calma, eran considerados semejantes a los de Zeus [Il. 2.478], pero que, si se dejaban arrastrar hacia la ira, ya no parecían los de Zeus, sino los de un perro [Il. 1.225], no los del más importante de los dioses, sino los de la más

despreciable de las fieras. Los ojos de Graciano, en cambio, siempre están llenos de alegría, y nunca jamás son negros ni su mente [Il. 1.103] ni su parecer.

Motivo de la cita:

Temistio emplea la cita del Il. 2.478 por motivos de estilo, para enaltecer la buena disposición del emperador Graciano hacia sus consejeros a través de la comparación con Agamenón, cuyo comportamiento emplea como contraejemplo.

Menciones paralelas en autores anteriores:

1. Dionysius Halicarnassensis (s. I a.C.) *De imitatione* 31a

SEMEJANZAS Y DIFERENCIAS: *Sobre la imitación* es una obra de Dionisio de Halicarnaso que se conserva de forma fragmentaria. En ella, habla sobre los autores más representativos en los distintos tipos de literatura y qué es lo que debe imitarse de cada uno (cf. Oliver Segura, 2005: 480). El pasaje que nos interesa es como sigue:

“Ὅτι ζωγράφος τις κάλλος ἄριστον γράψαι βουλόμενος τὰς κατὰ τὴν χώραν καλὰς γυναῖκας συνήθροισε, καὶ ἀφ' ἐκάστης τὸ τῶν μελῶν μιμούμενος κάλλιστον, τῆς μὲν ὀφθαλμούς, τῆς δὲ ῥῖνα, τῆς δὲ ὀφρύας καὶ ἀπ' ἄλλης ἄλλο [...], κάλλιστον εἶδος ἀπηκριβώσατο. ἔοικε δὲ τοῦτο λαβεῖν ἐκ τοῦ Ὅμηρου. καὶ γὰρ ἐκεῖνος ὑπογράφων τὸν Ἀγαμέμνονα [Il. 2.478-479]

ὄμματα (μὲν φησί) καὶ κεφαλὴν ἵκελος Διὶ <τερπικεραύνῳ>,
Ἄρει δὲ ζώνην, στέρνον δὲ Ποσειδάωνι.

"Puesto que un pintor, queriendo dibujar la belleza más perfecta, reunió a las mujeres hermosas del lugar, al representar la parte del cuerpo más bella de cada una (de una, los ojos, de otra, la nariz, de otra, las cejas y de cada una, una cosa diferente) [...], dejó acabada una imagen hermosísima. Conviene aprender esto mismo de Homero. En efecto, aquel, retratando a Agamenón dice [Il. 2.478-479]:

*Semejante en su mirada y en su cabeza a Zeus, que goza con el rayo,
en su cintura, a Ares, y en su pecho, a Poseidón".*

El autor realiza una cita explícita y literal de Il. 2.478-479 con una finalidad argumentativa. Se apoya en la autoridad de Homero para defender la tesis principal de la obra: se debe conocer bien el estilo de cada autor e imitar lo mejor de ellos para mejorar la propia expresión.

RELACIÓN CON EL AUTOR: Ambos leen directamente al original.

2. Dio Chrysostomus (ss. I/II d.C.) *Oratio* 12.62

SEMEJANZAS Y DIFERENCIAS: Díon, en su discurso *Olímpico*, debate sobre la naturaleza de los dioses, especialmente de Zeus (cf. del Cerro Calderón, 1989: 9). Para ello, parte de la estatua de Zeus situada en el templo de Olimpia. El autor, hablando a través de Fidias, le dice lo siguiente a un supuesto interlocutor que le pregunta al escultor sobre si la forma que le ha dado al dios resulta conveniente:

εἰ δ' ὑμῖν ἐπαίτιός εἰμι τοῦ σχήματος, οὐκ ἂν φθάνοιτε Ὅμηρῳ πρότερον χαλεπῶς ἔχοντες· ἐκεῖνος γὰρ οὐ μόνον μορφὴν ἐγγύτατα τῆς δημιουργίας ἐμιμήσατο, χαίτας τε ὀνομάζων τοῦ θεοῦ, ἔτι δὲ ἀνθερεῶνα εὐθύς ἐν ἀρχῇ τῆς ποιήσεως, ὅτε φησὶν ἰκετεύειν τὴν Θέτιν ὑπὲρ τιμῆς τοῦ παιδός· πρὸς δὲ τούτοις ὀμιλίας τε καὶ βουλευσεις καὶ δημηγορίας τοῖς θεοῖς, ἔτι δὲ ἐξ Ἰδης ἀφίξεις πρὸς οὐρανὸν καὶ Ὀλυμπον, ὕπνου τε καὶ συμπόσια καὶ μίξεις, μάλα μὲν ὑψηλῶς σύμπαντα κοσμῶν τοῖς ἔπεσιν, ὅμως δὲ ἐχόμενα θνητῆς ὁμοιότητος. καὶ δὴ γε καὶ ὁπότε ἐτόλμησεν Ἀγαμέμνονα προσεικάσαι τοῦ θεοῦ τοῖς κυριωτάτοις μέρεσιν εἰπὼν [Il. 2.478],

ὄμματα καὶ κεφαλὴν ἵκελος Διὶ τερπικεραύνῳ.

τὸ δέ γε τῆς ἐμῆς ἐργασίας οὐκ ἂν τις οὐδὲ μανεῖς τινὶ ἀφομοιώσειεν [οὐδὲ] θνητῶ, πρὸς κάλλος ἢ μέγεθος [θεοῦ] συνεξεταζόμενον.

"Si para vosotros soy responsable de esta figura, no sería precipitado que os encolerizaseis antes con Homero; pues aquel no solo lo representó de una forma muy parecida a esta obra, al aludir a los cabellos del dios, e incluso a su mentón, justo al principio de su poema, cuando dice que Tetis le suplicó por la honra de su hijo, sino que, además de esto, representa entre los dioses asambleas, deliberaciones, discursos y hasta visitas desde el Ida al cielo y el Olimpo, sueños, banquetes y relaciones sexuales, y aunque lo adorna todo en sus versos con un estilo muy elevado, sin embargo se atiene a la semejanza con los mortales; por ejemplo, cuando se atrevió a comparar a Agamenón con las partes más importantes del dios, diciendo [Il. 2.478]:

Semejante en su mirada y en su cabeza a Zeus, que goza con el rayo.

Por lo que se refiere a mi trabajo, nadie, ni siquiera un loco, podría compararlo con ningún mortal, si se examina justamente con relación a su belleza y su tamaño, propios de un dios".

El autor justifica su obra apoyándose en la autoridad de Homero, pues en sus versos ha encontrado la inspiración para hacer la escultura de Zeus. El poeta, a pesar de ornamentarlo todo con un estilo elevado, no se abstiene de asemejar los dioses a los mortales. Como prueba de ello, cita literalmente el verso correspondiente a Il. 2.478, donde Agamenón es comparado con Zeus.

4. Achilles Tattius scriptor eroticus (s. II d.C.) *Leucippe et Clitophon* 1.8.7

SEMEJANZAS Y DIFERENCIAS: *Leucipa y Clitofonte* es una novela en la que se narran las numerosas aventuras y los peligros que corren dos jóvenes enamorados en el viaje que realizan por distintos lugares del Mediterráneo oriental para lograr estar juntos (cf. Brioso Sánchez, 1997: 149). A Clitofonte le habían preparado una boda con su hermanastra, de la que no estaba enamorado. Clinias, primo de este, al enterarse de este casamiento, le exhorta a que no permita que ese matrimonio se lleve a cabo y le advierte de los infortunios que causan mujeres. A ello se refiere el siguiente texto:

ἀπέκτεινεν Ἴππόλυτον φιλοῦσα Φαίδρα, Κλυταιμίστρα δὲ Ἀγαμέμνονα μὴ φιλοῦσα. ὃ πάντα τολμῶσαι γυναῖκες· κἂν φιλῶσι, φονεύουσι· κἂν μὴ φιλῶσι, φονεύουσιν. Ἀγαμέμνονα ἔδει φονευθῆναι τὸν καλόν, οὗ κάλλος οὐράνιον ἦν [Il. 2.478],

ὄμματα καὶ κεφαλὴν ἵκελος Διὶ τερπικεραύνῳ·
καὶ ταύτην ἀπέκοψεν, ὃ Ζεῦ, τὴν κεφαλὴν γυνή.

"Fedra mató a Hipólito porque lo amaba, mientras que Clitemnestra, a Agamenón porque no lo amaba. ¡Mujeres, que a todo se atreven! Si aman, dan muerte; si no aman, dan muerte. Debía ser asesinado el noble Agamenón, cuya hermosura era celestial [Il. 2.478],

semejante en su mirada y en su cabeza a Zeus, que goza con el rayo, y esa misma cabeza, ¡oh, Zeus!, una mujer se la cortó".

Aunque el autor recurre a varios ejemplos para demostrar los males que provocan las mujeres, la cita de Il. 2.478 se emplea por motivos estilísticos, para poner de manifiesto la belleza de Agamenón y destacar su papel de víctima, a lo que contribuye, sin duda, la comparación con la divinidad.

RELACIÓN CON EL AUTOR: Ambos leen directamente al original.

5. Atticus philosophus (s. II d.C.) fr. 7.7 (= Eus., PE 15.7.7)

SEMEJANZAS Y DIFERENCIAS: A partir de los fragmentos que se conservan del filósofo platónico Ático, se concluye que en sus escritos se propuso demostrar que la filosofía de Aristóteles se oponía a la de Platón y que las doctrinas del primero no se pueden utilizar para comprender mejor las del segundo (cf. Karamanolis 2006: 189). En el fragmento que nos interesa, acusa a Aristóteles de aplicar algunas investigaciones acertadas de Platón a otros asuntos con los que no son compatibles, y compara esta práctica con la de los escultores contemporáneos. Estos, en efecto, imitan en sus

creaciones distintas partes bellas de otras estatuas, pero, al juntarlas, forman un conjunto asimétrico. A ello se refiere el siguiente texto:

[...] συνέθηκε καὶ συνεκόλλησεν ἐξ ἀμφοῖν πράγματα μὴ συνάδοντα· παρ' ὧν μὲν γὰρ τὸ εἶναι σῶμα, παρ' ὧν δὲ τὸ ἀπαθὲς εἶναι λαβῶν, σῶμα ἀπαθὲς ἔτεκτῆνατο. Ἐπὶ μὲν οὖν τῶν ἀνδριάντων, εἰ καὶ μὴ καλὸν τὸ ἐκ τῶν διαφερόντων, οὔτι γε ἀδύνατον γενέσθαι. Διδάσκει γοῦν τὰ τοιαῦτα καὶ Ὅμηρος [Il. 2.478-479]

«ὄμματα γάρ, φησί καὶ κεφαλὴν ἵκελος Διὶ τερπικεραύνῳ
Ἄρει δὲ ζώνην, στέρνον δὲ Ποσειδάωνι.»

Τὸ δὲ σῶμα ἀπαθὲς οὐκ ἂν ποτε γένοιτο.

"Reunió y juntó [sc. Aristóteles] cosas de ambos que no encajan: pues tomando de los unos la existencia de un cuerpo y de los otros, la impasibilidad, construyó un cuerpo impasible. Pues bien, en las estatuas, aunque la combinación de partes diferentes no sea hermosa, ciertamente, no resulta en absoluto imposible. Por ejemplo, también Homero, nos enseña algo parecido [Il. 2.478-479]:

*Semejante en su mirada y en su cabeza a Zeus, que goza con el rayo,
en su cintura, a Ares y en su pecho, a Poseidón.*

Pero el cuerpo impasible no podría existir nunca".

El filósofo trata de expresar en el texto que en la escultura es posible juntar partes de distintas imágenes de un modo realista, aunque el resultado no sea estéticamente atractivo. Esto mismo lo demuestra también Homero en su obra cuando describe a Agamenón comparándolo con tres dioses diferentes. Sin embargo, la combinación creada por Aristóteles es imposible. La cita de Il. 2.478-479, además de ser literal y explícita, cumple una función argumentativa.

RELACIÓN CON EL AUTOR: Ambos leen directamente al original.

6. Lucianus sophista (s. II d.C.) *Pro imaginibus* 25

SEMEJANZAS Y DIFERENCIAS: En su obra *Los retratos*, Luciano encomia a Pantea, una hermosa mujer de su época (cf. Navarro González 1988: 427). *A favor de los retratos* es su continuación y consiste en un diálogo entre dos personajes, Polístrato y Licinio. Este último se defiende de las protestas de Pantea por los elogios, puestas en boca del primero (cf. Zaragoza Botella 1990: 159). Licinio, acusado de compararla con las diosas, argumenta a su favor que también Homero compara a hombres y mujeres con las divinidades. El texto que nos interesa es como sigue:

Ἐπὶ μὲν γε τοῦ Ἀγαμέμνονος ὄρα ὅσην αὐτὸς φειδῶ ἐποίησατο τῶν θεῶν καὶ ὡς ἑταμιεύσατο τὰς εἰκόνας εἰς τὸ σύμμετρον· ὡς ὄμματα μὲν φησιν καὶ κεφαλὴν

ἕκελον αὐτὸν εἶναι τῷ Δί, τῷ Ἄρει δὲ τὴν ζώνην, στέρονον δὲ τῷ Ποσειδῶνι [Il. 2.478-479], διαιρῶν τὸν ἄνθρωπον κατὰ μέλη πρὸς τοσοῦτων θεῶν εἰκόνας·

"En el caso de Agamenón, observa cómo dosificó a los dioses y cómo administró las imágenes de forma simétrica: por lo que se refiere a su mirada y su cabeza, dice que es semejante a Zeus, a Ares, en la cintura, y en el pecho, a Poseidón [Il. 2.478-479], dividiendo a este hombre en partes para compararlo con imágenes de tantos dioses".

Es el propio Luciano quien nos revela la función de la cita en unas líneas que preceden a este pasaje (24), donde dice lo siguiente: [...] ὁ πολίτης ὁ σὸς Ὅμηρος, ὄν καὶ νῦν ἀναβιβάζομαι συναγορεύσοντά μοι [...] ("[...] tu conciudadano Homero, al que también ahora voy a hacer comparecer para que defienda mi causa [...]"). La cita es, por tanto, argumentativa y explícita. Respecto a su forma, se trata de una paráfrasis, puesto que el autor, a pesar de utilizar prácticamente los mismos términos que aparecen en el poema, rompe el ritmo del verso y lo traduce a prosa contemporánea.

RELACIÓN CON EL AUTOR: Ambos leen directamente al original.

7. Dio Cassius historicus (ss. II/III d.C.) *Historiae Romanae* 78.8.6

SEMEJANZAS Y DIFERENCIAS: Como se sabe, Dión Casio escribió una obra sobre la historia romana, desde la fundación de la ciudad hasta su propia época. El texto que nos interesa versa sobre las palabras que un dios pronunció sobre Severo.

καὶ γὰρ ἐκεῖνος τῷ Σεουήρῳ πρότερον ἰδιωτεύοντί <τε> ἔτι τὰ ἔπη ταῦτα εἰρήκει
“ὄμματα καὶ κεφαλὴν ἕκελος Διὶ τερπικεραύνῳ,
Ἄρει δὲ ζώνην, στέρονον δὲ Ποσειδάωνι”.

"En efecto, aquel [sc. el dios] había pronunciado antes los siguientes versos ante Severo, cuando todavía era un ciudadano particular.

*Semejante en su mirada y en su cabeza a Zeus, que goza con el rayo,
en su cintura, a Ares y en su pecho, a Poseidón”.*

Dión cita los versos de manera implícita, aunque se trata de unos versos que se podían reconocer fácilmente como homéricos. Respecto a su forma, la cita es literal y su función, estilística, pues la emplea para ensalzar la figura del emperador Severo.

RELACIÓN CON EL AUTOR: Ambos leen directamente al original.

8. Philostratus sophista (ss. II/III d.C.) *Epistulae* 1.24

SEMEJANZAS Y DIFERENCIAS: El siguiente texto corresponde al comienzo de una de las cartas de amor escritas por Filóstrato. Va dirigida a un muchacho que, al parecer, está triste:

Ὁ Ἀγαμέμνων, ὅτε μὲν ὀργῆς ἐκράτει, καλὸς ἦν καὶ οὐχ ἐνὶ θεῷ, ἀλλὰ πολλοῖς ὅμοιος

ὄμματα καὶ κεφαλὴν ἵκελος Διὶ τερπικεραύνῳ,

ἄρει δὲ ζώνην, στέρον δὲ Ποσειδάωνι,

ὅτε δὲ ἐνησχημόνει τῇ γλυκύτητι τοῦ θυμοῦ καὶ πρὸς τοὺς ἐταίρους ἠγρίωτο, ἔλαφος καὶ κύων ἐνομίζετο [Il. 1.225] καὶ τὰ τοῦ Διὸς ὄμματα οὐδαμοῦ.

"Agamenón, cuando dominaba su cólera, era hermoso y no era parecido a un solo dios, sino a muchos [Il. 2.478-479]:

Semejante en su mirada y en su cabeza a Zeus, que goza con el rayo

en su cintura, a Ares y en su pecho, a Poseidón;

sin embargo, cuando perdía la compostura por el placer de la ira y se enfurecía con sus compañeros, se lo consideraba un ciervo y un perro [Il. 1.225], y los ojos de Zeus no estaban en ninguna parte".

Filóstrato coincide con Temistio en citar no solo Il. 2.478, sino también Il. 1.225. Ambos autores utilizan la figura de Agamenón, realizando la misma interpretación: cuando el héroe domina su ira, sus ojos son semejantes a los de Zeus; en cambio, se parecen a los de un perro cuando se deja llevar por ella. Consideramos que en Filóstrato la cita cumple una función estilística, pues se compara la belleza del joven con la de Agamenón.

RELACIÓN CON EL AUTOR: Ambos leen directamente al original.

Menciones paralelas en autores contemporáneos:

1. Himerius sophista (s. IV d.C.) *Declamationes et orationes* 47.64-73

SEMEJANZAS Y DIFERENCIAS: El pasaje que analizamos en esta ocasión pertenece a un discurso que Himerio dirige a un tal Basilio, procónsul de Grecia, que se encontraba en Atenas con motivo de las Panateneas (Penella, 2007: 208, 210). En él lo elogia en los siguientes términos:

ὦ θεοῖς μὲν φίλε, θεοῖς δὲ καὶ πρόπον εικάζεσθαι· Διὶ μὲν οἶμαι τάχα μὲν καὶ αὐτῷ τῷ προσώπῳ καθ' Ὀμηρον -ὄμματα γὰρ ἵκελος Διὶ τερπικεραύνῳ [Il. 2.478] κατὰ

σοῦ μᾶλλον ἂν Ὀμηρίδης φθέγγεσθαιτο-, πολλῶ δὲ πλέον οἶμαι καὶ ὅτι τοῖς τῆς ψυχῆς κάλλεσι Διὶ σὲ πρόεπον εἰκάζεσθαι.

"¡Oh, amigo de los dioses, y digno de parangonarte con ellos! Creo que quizá sería adecuado compararte con Zeus por tu semblante, siguiendo a Homero - un homérica cantarías más bien sobre ti *semejante en su mirada a Zeus, que goza con el rayo* [Il. 2.478]- pero pienso que lo sería mucho más compararte con Zeus por las cualidades hermosas de tu alma".

El personaje elogiado por Himerio es digno de ser comparado con los dioses y merecedor de los elogios más elevados. Por eso, el autor considera que no miente al compararlo con Zeus. El verso es citado de manera implícita y literal, aunque se suprimen las palabras καὶ κεφαλῆν que aparecen en el original.

RELACIÓN CON EL AUTOR: Ambos leen directamente al original.

Comentario:

Entre los años 376/377 d.C. Temistio realiza su segunda visita a Roma (al menos la segunda de las que se tiene constancia). Allí pronuncia ante el senado romano el discurso XIII, el único panegírico que nuestro autor le dedica al emperador de Occidente, Graciano. Valente le habría encargado a Temistio esta tarea (cf. *Or.* 13.168c), no solo para celebrar el *adventus* o entrada triunfal de Graciano en Roma, sino, más probablemente, para normalizar las relaciones entre el emperador y el senado romano, difundiendo una imagen positiva de Graciano. A lo largo del discurso alaba la prudencia y el buen juicio que demuestra el emperador a pesar de su juventud.

En el pasaje que nos ocupa, el orador explica que, a un soberano, además de ser capaz de actuar de forma autónoma, le conviene saber escuchar a los buenos consejeros y ser dócil ante sus advertencias. Para apoyar esta afirmación se sirve de una serie de ejemplos homéricos, y recurre al personaje de Agamenón para mostrarle a Graciano qué tipo de actitudes son inapropiadas para un rey y cuáles son sus consecuencias. Sin embargo, las tres últimas referencias, correspondientes a *Il.* 1.103-104, 2.478 y 1.225, las emplea sobre todo por motivos estilísticos. Las utiliza, concretamente, para enaltecer la buena disposición del emperador Graciano a través de su contraposición con Agamenón, que se había negado a dejarse persuadir por los buenos consejos de Néstor en el canto primero de la *Ilíada*. En concreto, *Il.* 2.478 es el verso del que nos ocupamos en esta ficha. En él se comparan los ojos del atrida con los de Zeus, aunque, según Temistio, esto solo es cierto cuando no es presa de la ira, pues, cuando sí se deja llevar por esta pasión, se parecen, más bien, a los de un perro (cosa que le dice Aquiles en *Il.* 1.225, véase la ficha correspondiente). En cualquier caso, la contraposición realza la figura de Graciano, cuya mirada es reflejo de su buen ánimo.

Por lo que se refiere a su forma, la cita es una paráfrasis. Temistio somete el texto a varias alteraciones; así, en el original homérico (ὄμματα καὶ κεφαλὴν ἵκελος Διὶ τερπικεραύνῳ), el adjetivo ἵκελος aparece en nominativo singular porque se refiere a Agamenón, mientras que aquí concierta con la palabra ὀφθαλμοῖν, razón por la que está en nominativo plural. Por otro lado, Δί lo convierte el orador en Διός, haciéndolo depender también de ὀφθαλμοῖν y no del adjetivo, como ocurre en la *Iliada*. Cabe comentar, por último, que en lugar de la palabra ὄμματα, Temistio utiliza el más corriente ὀφθαλμοῖν y, además, lo hace en dual, rasgo que implica una elevación de estilo, puesto que dicho caso hacía siglos que no estaba vivo en la lengua, aunque había sido recuperado para el uso literario por los aticistas.

En el apartado de menciones paralelas hemos podido ver que, a pesar de que el verso es muy citado por distintos autores, Temistio coincide concretamente con la interpretación de Filóstrato, que también cita el verso junto a *Il.* 2.478 el verso correspondiente a *Il.* 1.225. Ambos autores inciden en la idea de que Agamenón, cuando se dejaba llevar por la ira, se parecía más bien a un perro y no a Zeus. No sabemos si Temistio conocía el texto de Filóstrato o se hacen eco de una misma tradición de origen escolar.

Además de los textos analizados, el verso que nos ocupa es citado en obras de tipo gramatical y comentarios de los poemas homéricos (Hdn., *Rhet.* 3 p. 104.28-29 Spengel; Plb. Rh., *Rhet.* 3 p. 108.5-6; Sch. Hom., [Ab(BE³E⁴)T] B 478-9a p. 283 Erbse; Eust., *ad Il.* 1.206.36, 1.258.3, 3.828.48), de los que no nos hemos ocupado porque no aportan información relevante para nuestro estudio.

Conclusiones:

La cita no es relevante para el establecimiento del texto de la *Iliada*. Cabe destacar que las similitudes que presenta el pasaje de Temistio con el de Filóstrato nos hacen pensar que podrían inspirarse en una fuente común al emplear la cita, aunque sin duda ambos conocían el texto de primera mano.

Bibliografía:

Brioso Sánchez, M.; Crespo Güemes, E. (1997), *Longo: Dafnis y Cloe. Aquiles Tacio: Leucipa y Clitofonte. Jámblico: Babiloníacas (resumen de Focio y fragmentos)*, Madrid (reimp.; versión original 1982).

Del Cerro Calderón, G. (1989), *Dión de Prusa. Discursos XII-XXXV*, Madrid.

Karamanolis, G. E. (2006), *Plato and Aristotle in Agreement? Platonists on Aristotle from Antiochus to Porphyry*, Oxford.

Navarro González, J. L. (1988), *Luciano. Obras*, vol. 2, Madrid.

Oliver Segura, J. P. (2005), *Dionisio de Halicarnaso. Tratados de crítica literaria*, Madrid.

Penella, R. J. (2007), *The orations of Himerius*, Berkeley.

Zaragoza Botella, J. (1990), *Luciano. Obras*, vol. 3, Madrid.

Firma:

Abigail Torre Beivide

Universidad de Oviedo, 10 de abril del 2020